

Finalmente, hay que tener una perspectiva amplia en lo que se refiere a la tutoría familiar. Los tutores familiares pueden ser desde madres o padres; abuelos o abuelas; hermanas o hermanos mayores, etc.; así como otros familiares (primos, tíos o tías...) y también personal de apoyo familiar si no hubiera disponibilidad por parte de ningún otro miembro de la familia extensa.

## 2. FORMACIÓN INICIAL DE ALUMNADO Y FAMILIAS

La investigación sobre tutoría entre iguales demuestra que, cuanto más estructurada es la interacción entre tutor y tutorado, cuanto más preciso sea el guión que regula el papel de cada miembro de la pareja, mejores son los resultados (Cohen, Kulik y Kulik, 1982; Topping y Ehly, 1998). Por este motivo, *Razonar en pareja* opta por un marco de relaciones entre tutor y tutorado altamente estructurado que asegura que, en todo momento, ambos miembros de la pareja sepan qué deben hacer. Esta estructuración, que luego la pareja irá ajustando, actúa como una ayuda para que la interacción entre ambos alumnos se convierta en verdaderas oportunidades de aprendizaje.

Esta opción, el marco estructurado claramente definido, tiene la ventaja señalada, pero requiere, al mismo tiempo, una mayor inversión temporal en la formación previa del alumnado. Por este motivo, deberemos dedicar unas sesiones, antes de empezar a trabajar por parejas, a lograr que conozcan las bases conceptuales del trabajo cooperativo, en especial de la tutoría entre iguales, y aprendan a desarrollar las actuaciones derivadas de los respectivos roles. Estas sesiones de formación previa inicial de las parejas son imprescindibles y constituyen una inversión de tiempo fundamental para el buen desarrollo del programa *a posteriori*.

Si el alumnado se conoce suficiente y ya sabemos quiénes desarrollarán cada rol, quién hará de tutor y quién de tutorado, puede ser conveniente crear las parejas antes de iniciar la formación previa. Aunque tampoco es ningún problema si no se conocen las parejas antes de la formación inicial, siempre es recomendable que se realice la formación conjuntamente con todo el alumnado, tutores y tutorados, para poder ir poniendo en práctica lo que se explica. Además, la formación conjunta también permite participar en la definición de cada uno de los roles –tutor y tutorado– y se pueden ajustar las expectativas respecto a lo que se puede esperar, y a lo que no, de cada uno de los roles.

El número de sesiones de la formación inicial dependerá de lo que el profesorado considere necesario, teniendo en cuenta las características del alumnado a quien va dirigido. La experiencia nos muestra que tres sesiones son suficientes para poder lograr los siguientes objetivos:

- Conocer las bases conceptuales de la tutoría entre iguales. Definir las responsabilidades de cada rol. Entender que todo el alumnado aprende desde el rol que desarrolla y distinguir las oportunidades de aprendizaje de cada uno de los roles. Orientaciones para los tutores y tutorados.
- Aprender las actividades que estructuran las sesiones y practicar las que sean necesarias:
  - Fase de exploración y comprensión en la que se explora la naturaleza del problema; se realiza una aproximación inicial, se activan conocimientos previos de la situación y se va demostrando la comprensión de los conceptos relevantes.
  - Fase de representación y formulación en la que se construye una representación mental coherente de la situación problema (selección de información, organización de la misma e integración con los conocimientos previos relevantes). Se formulan hipótesis.
  - Fase de planificación y ejecución, donde se elabora un plan o estrategia para la resolución y, una vez elaborado, se desarrolla prácticamente. Elaboración de respuestas.
  - Y, finalmente, la fase de monitorización y reflexión en la que se realiza la revisión del proceso, la comprobación de resultados parciales y finales obtenidos. En esta fase, se incluye la evaluación crítica de las hipótesis y las soluciones alternativas.
- Familiarización con los materiales de apoyo (*Hojas de Actividades*, pauta de autoevaluación de la pareja, rúbrica de evaluación).
- Conocer los compañeros y las compañeras con quien formarán pareja (especialmente en el caso que las parejas se constituyan después de la formación inicial).

Un ejemplo de cómo organizar las actividades de la formación inicial, en tres sesiones, se recoge en la tabla 1.

TABLA 1. ACTIVIDADES DE FORMACIÓN INICIAL

SESIÓN 1	
Bienvenida. ¿Qué es la tutoría entre iguales? Concepto, estructuración de las actividades	Tras una breve exposición introductoria por parte del profesor, se pide al alumnado que individualmente busquen razones y ejemplos que justifiquen algunas de las aseveraciones que se realizan (por ejemplo, "enseñando, se aprende").
Ventajas para los tutores y para los tutorados	Se pide a cada grupo de alumnado que busquen en pequeños grupos qué les aportará de positivo realizar el rol respectivo. Se realiza una puesta en común, remarcando por parte del profesorado que todo el alumnado aprenderá.
Las cualidades de un buen tutor y un buen tutorado	Los tutores (si ya están definidos) piensan las cualidades de un buen estudiante. Los tutorados piensan las cinco condiciones de un buen profesor. En caso de que todavía no se hayan designado los roles, todos realizarán la actividad para ambos roles. Primero se realiza individualmente, después en parejas y, finalmente, se lleva a cabo una puesta en común. Conviene que las cinco cualidades de cada función queden recogidas en un póster bien visible en el aula para que ni unos ni otros olviden cuál es su papel para ser "buenos tutores" o "buenos tutorados".
SESIÓN 2	
Introducción al programa	Breve exposición de los objetivos del programa, de los participantes y de la presentación de las <i>Hojas de Actividades</i> (estructura y contenidos).
Breve explicación de las tareas por sesión	Importancia de la rutina de actividades para que todos sepan en todo momento qué deben hacer. Transferencia progresiva del control sobre el tiempo que se debe dedicar a cada actividad. Presentación del guión de interacción.
Fase de exploración y comprensión	Actividades previas. Lectura del enunciado. Comprensión del enunciado.
Fase de representación y formulación	Representación del problema mediante gráficos, tablas, símbolos o representaciones verbales. Formulación de hipótesis a partir de la identificación de factores clave y sus interrelaciones, organización y evaluación crítica de la información.
Fase de planificación y ejecución	Elaboración del plan de trabajo. Desarrollo del plan acordado. Elaboración de respuestas.
Fase de monitorización y reflexión	Revisión del proceso. Comprobación de resultados parciales y finales. Detección de resultados inesperados. Implementación de medidas de corrección. Procesos de reflexión sobre las soluciones desde diferentes perspectivas. Evaluación crítica de las hipótesis y soluciones alternativas. Desarrollo de procesos de búsqueda de información adicional o de clarificación.
SESIÓN 3	
Sistema de evaluación	Explicación del sistema de evaluación (realización de <i>Hojas de Actividades</i> por parte de los tutores) y presentación de la <i>Pauta de Autoevaluación</i> en pareja y de la rúbrica.
Evaluación inicial	Prueba individual de evaluación inicial.
Orientaciones para los tutores y los tutorados	Comentario de las orientaciones para los tutores y para los tutorados.

En cuanto a la formación de las familias dispuestas a participar en el programa, se puede realizar en una sola sesión. Esta sesión consistiría en la presentación breve del programa, la explicación con modelaje de las tareas por sesión y la muestra de los materiales de apoyo. También sería necesario revisar las orientaciones para los familiares tutores y resolver todas las dudas que se puedan plantear. Debemos garantizar que, al final de cada sesión, los familiares tutores salgan con seguridad respecto a la participación en el programa y su capacidad para ser buenos tutores de sus hijos e hijas, así como también asegurar que, ante cualquier duda, pueden contar con el profesorado para resolverla o para